

La dinámica de la pobreza en España y sus Comunidades Autónomas

RESUMEN

Esta comunicación examina la pobreza desde una perspectiva dinámica en España y en sus Comunidades Autónomas, partiendo de la información longitudinal disponible en la Encuesta de Condiciones de Vida 2004-2006. El objetivo es realizar una primera aproximación al análisis territorial de la pobreza en nuestro país, comparando la situación relativa de las Comunidades Autónomas en términos de sus distintas tasas de pobreza dinámicas y de sus flujos de entrada y salida de la pobreza. Este análisis permite reflexionar acerca de los posibles factores estructurales y de política social que podrían explicar los divergentes comportamientos de la pobreza entre regiones.

Clasificación JEL (Journal Economic Literature): I32

Matilde Lafuente Lechuga, Úrsula Faura Martínez y Olga García Luque

Facultad de Economía y Empresa. Universidad de Murcia.

Campus Universitario de Espinardo. Murcia, España

CP: 30.100

Direcciones de correo electrónico: mati@um.es ; faura@um.es y olga@um.es

Teléfonos de contacto: 868 883770, 868 883882 y 868 883878

Fax: 868 883745

1.- INTRODUCCIÓN.

La perspectiva temporal en el análisis de la pobreza acapara cada vez más atención, fruto del interés por comprender mejor el fenómeno de la pobreza, unido a una mayor disponibilidad de información estadística especialmente diseñada para ello. Este es el caso de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Su formato de panel rotatorio permite obtener información longitudinal de la pobreza, además de la proporcionada para cada año o de tipo transversal. La ECV se viene realizando en España desde 2004, sustituyendo al Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE) que, al tratarse de una encuesta armonizada para todos los países de la Unión Europea, se convirtió en la principal fuente de referencia de las investigaciones sobre pobreza dinámica surgidas en fechas recientes en el ámbito europeo y también español¹.

Estos trabajos han logrado el consenso acerca de la importancia del carácter dinámico de la pobreza, destacando la elevada frecuencia con la que se suelen producir las situaciones de incorporación y abandono de la pobreza a lo largo del tiempo. Tales procesos no son captados por el análisis estático que, de este modo, puede subestimar el alcance de la pobreza al ignorar su posible recurrencia frente a circunstancias eventuales de escasez relativa de ingresos. La pobreza recurrente, o peor, su cronicidad, va deteriorando los recursos de quienes la padecen aumentando el riesgo de padecer privación material². Por otra parte, cuanto más tiempo permanece una persona en situación de pobreza menor es su probabilidad de dejar de ser pobre, al tiempo que resulta probable caer de nuevo en la pobreza a los pocos años de haber salido de ella (Devicienti y Gualtieri, 2007). Los cambios laborales y, en menor medida,

¹ Entre las que cabe destacar a Jenkins (2000); Devicienti (2001); Whelan, Layte, Maître y Nolan (2001); Cantó (2002); Cantó, Del Rio y Gradín (2002); Bárcena, Fernández, Lacomba y Martín (2004).

² Whelan, Layte, Maître y Nolan (2001) señalan la existencia de una notable relación entre la pobreza crónica y la privación material, aunque se trata de grupos de población diferente. Devicienti y Pogany (2007) apuntan a la existencia de una interrelación dinámica entre pobreza y privación, en la que ambos fenómenos se refuerzan mutuamente. En España, el trabajo de Martínez López (2007) se ocupa también de las dinámicas de rentas y privación.

los que afectan al número y composición de los miembros del hogar parecen ser las causas más importantes para explicar los flujos de entrada y salida de la pobreza (Cantó, 2003). Además, como concluyen Arranz y Cantó (2008: 50) para el caso español, las características socioeconómicas (como un nivel educativo alto del sustentador principal del hogar) y demográficas de los hogares que favorecen la salida de la pobreza a la vez contribuyen a no retornar a ella.

Por otro lado, la distinción entre pobreza crónica y transitoria resulta de gran relevancia en el diseño de las medidas de política social de lucha contra la pobreza (Ayala (coord.), 2008: 145). Un elevado componente transitorio debería orientar la intervención pública hacia la promoción de la estabilidad en el empleo y los programas de sustitución de rentas mediante transferencias monetarias de carácter temporal. Mientras que, cuando se trata de contrarrestar una pobreza crónica, las transferencias monetarias han de ser más estables y dirigidas a complementar la escasez continuada de rentas en el hogar, cobrando también importancia las medidas educativas y sanitarias. En suma, la política social de lucha contra la pobreza debe conjugar medidas, no sólo de carácter preventivo, sino de tipo paliativo de las situaciones de pobreza en sus dos vertientes, a corto y largo plazo.

Nuestra contribución al análisis dinámico de la pobreza en España consiste en examinar la pobreza crónica y transitoria en las Comunidades Autónomas, mostrando las divergencias territoriales existentes no sólo en cuanto a su distinta incidencia, sino también respecto a los flujos de entrada y salida de la pobreza. Esta última cuestión permite vislumbrar los diferentes logros alcanzados por la política social de lucha contra la pobreza en el ámbito autonómico. La posibilidad de ofrecer información longitudinal de la pobreza a nivel autonómico para nuestro país constituye una novedad respecto de las fuentes habitualmente utilizadas en otros trabajos, como el PHOGUE o la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares (ECPF), debido al nivel de desagregación territorial e insuficiente tamaño de la muestra. No obstante,

en la ECV la escasez de la muestra en algunas regiones limita también nuestros resultados³ y nos ha llevado, por ejemplo, a agregar la información relativa a las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla, ya que en esta última la muestra es claramente exigua.

A continuación exponemos brevemente algunos aspectos y decisiones de tipo metodológico, que se han tenido en cuenta en la elaboración de esta comunicación. Posteriormente, se examinan las tasas de pobreza crónica y transitoria, calculadas a nivel autonómico y para el conjunto nacional. En el epígrafe 4 se analizan los flujos de entrada y salida de las diferentes autonomías, en comparación con el conjunto nacional. Y, por último, se ofrecen las principales conclusiones obtenidas.

2.- CUESTIONES METODOLÓGICAS

Trabajamos con la información procedente de la ECV que se compone de cuatro submuestras panel, de modo que cada año una submuestra es sustituida por otra nueva, siendo el tiempo máximo de permanencia de cada subgrupo de cuatro años. Esta estructura longitudinal se adecua a la definición de pobreza persistente ofrecida por Eurostat, que considera a una persona como pobre persistente si está clasificada como pobre el último año y al menos dos de los tres anteriores. De esta forma, la oficina de estadística europea opta por delimitar el período de medición de la pobreza de larga duración o persistente en cuatro años, lo que puede parecer un tiempo insuficiente cuando se desea conceptualizar la pobreza más a largo plazo, como por ejemplo en términos de renta permanente del hogar.

En nuestro caso, no podemos aplicar dicha definición de pobreza persistente dado que, por el momento, sólo está disponible el fichero longitudinal de microdatos correspondiente a los tres primeros ciclos de la ECV (2004 a 2006). Por este motivo, hemos distinguido entre pobreza crónica, cuando el sujeto es clasificado como pobre los tres años del período

³ Conviene subrayar que la consistencia de los resultados e interpretaciones ofrecidos en este trabajo son responsabilidad exclusiva de los autores.

analizado (lo que supone permanecer siempre pobre a lo largo del período de observación), y pobreza transitoria cuando viene referida sólo a un año o bien a dos, denominándolas pobreza transitoria 1 año y pobreza transitoria 2 años, respectivamente. Esta clasificación de la pobreza se ha obtenido a partir de la información extraída del panel puro, es decir, del conjunto de individuos que permanece en la muestra durante los tres años; elevando dichos datos a la población a través del factor personal de ponderación longitudinal (3 años) que proporciona la encuesta.

Para identificar a la población pobre cada año se ha utilizado la línea de pobreza empleada por Eurostat, el 60% de la renta mediana equivalente. En la conversión de la renta del hogar a renta personal se ha usado la escala de equivalencia de la OCDE modificada, asimismo empleada por Eurostat. Como suele ser habitual en este tipo de encuestas, en la ECV los ingresos del hogar van referidos al año anterior de la entrevista. Por este motivo, los estudios dinámicos suelen ajustar la información de rentas a las características demográficas y socioeconómicas del hogar haciéndolas contemporáneas, sobre todo cuando se desea caracterizar a la población pobre a lo largo del tiempo o explicar los flujos de entrada o salida de la pobreza en base a dichas características⁴. En nuestro caso no resulta necesario dicho ajuste, dado el modesto objetivo de este trabajo, presentar una primera aproximación cuantitativa a la distribución territorial de la pobreza dinámica en España.

Por otra parte, en el cálculo de las entradas y salidas de la pobreza por Comunidades Autónomas hemos tomado los datos referidos al conjunto de personas que permanece en la muestra durante los tres años.

⁴ Véase, por ejemplo, los últimos trabajos de Ayala (coord.) (2008), Arranz y Cantó (2008) y Martín, Barcena, Fernández y García (2008).

3.- POBREZA CRÓNICA Y TRANSITORIA.

La reciente evolución de la pobreza relativa en nuestro país no es muy favorable, con independencia de la perspectiva adoptada. En el contexto europeo, formamos parte del grupo de países con tasas de pobreza estáticas superiores a la media de la Unión Europea de los 15. Además, dichas tasas de pobreza estática se han resistido a bajar desde mediados de los noventa, coincidiendo con un período de crecimiento económico sostenido y elevada creación de empleo (Ayala (coord.), 2008: 107). Dado este comportamiento, no cabe albergar buenos augurios ante el agotamiento de la fase expansiva y la intensa destrucción de empleo que la acompaña desde mediados del 2008. Desde el punto de vista dinámico, y en comparación con otros países europeos, España registra unas tasas de pobreza transitoria relativamente altas y, por el contrario, un menor grado de pobreza crónica, según se recoge en Ayala ((coord.), 2008: 146-148). Sin embargo, la duración del período de referencia usado en la estimación de la pobreza crónica influye notablemente en los resultados obtenidos, dificultando el poder establecer comparaciones entre diversos estudios.

Por este motivo, conviene recordar que, en este trabajo, la tasa de pobreza crónica se define como el porcentaje de personas, sobre la población, que se encuentra en situación de pobreza durante los tres años consecutivos para los que la ECV dispone de información. Además, hemos calculado las tasas de pobreza transitoria correspondientes a dos situaciones: ser pobre 1 año y ser pobre dos años. Este último caso implica el máximo grado de recurrencia en la pobreza posible en nuestro estudio, correspondiendo a sólo tres situaciones alternativas: pobre los dos primeros años, pobre los dos últimos años o pobre el primer y el último año.

En el cuadro 1 se ofrecen distintas tasas según el número de años de permanencia en situación de pobreza para las Comunidades Autónomas y el total nacional. Asimismo, se recoge el promedio de las tasas de pobreza estática correspondientes al período analizado.

Como se puede apreciar, la tasa de pobreza crónica para España alcanza el 7,4%, lo que supone un 22,8% de toda la población que ha sido pobre alguna vez. La tasa de pobreza transitoria aumenta del 9,6% al 15,7% si se reduce de dos a uno los años en situación de pobreza atravesados. Además, el 32,7% de la población ha sido pobre al menos una vez durante los tres años considerados.

De este modo, a nivel nacional, nuestros resultados respecto a la incidencia de la pobreza transitoria y crónica confirman los obtenidos por otros trabajos recientes, realizados a partir del PHOGHE. Martín, Barcena, Fernández y García (2008: 18-19), para el período 1993-2000, sitúan el porcentaje de pobres en España durante 3 años en un 5,2%, durante 2 años en el 10,6% y en el 12,8% para los que sólo son pobres 1 año. Del mismo modo, nuestros cálculos respecto de la pobreza crónica son consistentes con los elaborados para nuestro país por Ayala (coord., 2008: 147), al cuantificar en alrededor del 10% de la población el número de siempre pobres durante 5 años, para el período 1994-2000.

A partir de la información contenida en el cuadro 1, acerca de la distribución territorial de la pobreza en España, se pueden distinguir tres grupos de Comunidades Autónomas en función de los valores promedio alcanzados por sus tasas de pobreza estáticas entre 2004 y 2006.

El primer grupo estaría formado por aquellas regiones con niveles de pobreza estática claramente superiores a la media nacional: Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha, Canarias, Región de Murcia, Castilla y León y las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla. En consonancia, este grupo de autonomías presenta los mayores porcentajes de pobres alguna vez durante los tres años analizados; registrando, asimismo, las tasas de pobreza crónica y transitoria más elevadas. No obstante, es en la mayor incidencia de la pobreza crónica donde este grupo de comunidades destaca especialmente, sobre todo Ceuta y Melilla, Región de Murcia, Extremadura y Castilla y León, donde más del 30% de los pobres son crónicos.

Cuadro 1. La dinámica de la pobreza en España según CC.AA., 2004-2006

	% sobre Población total					% sobre Población pobre			
	Pobreza Anual Media	Pobreza Transitoria 1 año	Pobreza Transitoria 2 años	Pobreza Crónica 3 años	Pobre alguna vez	Pobreza Transitoria 1 año	Pobreza Transitoria 2 años	Pobreza Crónica 3 años	Total
Galicia	21,4	17,5	9,7	6,2	33,4	52,5	29,0	18,5	100,0
Asturias	13,7	15,3	7,5	3,1*	25,9	59,2	29,0	11,8*	100,0
Cantabria	13,4	15,6	4,7*	-	23,9	65,4	19,6*	-	100,0
País Vasco	10,2	10,8	4,7*	1,6*	17,1	63,2	27,4*	9,4*	100,0
Navarra	10,8	9,1*	7,0*	-	18,6	49,0*	37,7*	-	100,0
La Rioja	19,4	11,5	17,4	7,1*	36,0	31,9	48,4	19,6*	100,0
Aragón	13,9	14,3	4,5*	4,8*	23,5	60,6	19,1*	20,3*	100,0
C. Madrid	11,5	8,6	6,1*	-	17,6	49,2	35,0*	-	100,0
Castilla y León	25,1	15,6	9,2	12,0	36,8	42,4	25,1	32,5	100,0
Castilla-La Mancha	29,4	16,6	14,1	12,8	43,5	38,2	32,4	29,3	100,0
Extremadura	36,7	21,1	13,8	17,9	52,8	40,1	26,1	33,8	100,0
Cataluña	12,4	10,4	6,0	3,5	20,0	52,1	30,2	17,7	100,0
C. Valenciana	18,9	20,1	10,0	5,5	35,7	56,4	28,1	15,5	100,0
Baleares	14,5	14,7	8,6*	2,8*	26,2	56,3	33,0*	10,7*	100,0
Andalucía	29,5	22,2	13,3	13,3	48,8	45,4	27,3	27,3	100,0
Región de Murcia	25,2	17,6	10,0	14,8	42,4	41,5	23,7	34,8	100,0
Ceuta y Melilla	34,3	11,1*	10,4*	20,8	42,3	26,1*	24,6*	49,2	100,0
Canarias	26,7	20,4	19,4	9,3	49,1	41,5	39,5	19,0	100,0
Total	19,9	15,7	9,6	7,4	32,7	48,0	29,2	22,8	100,0

Nota: Umbral de pobreza: 60% de la renta mediana equivalente por persona referida al año anterior al de referencia de la encuesta. La tasa de pobreza anual es el promedio del período 2004-2006 para cada comunidad y el total nacional. Los cálculos dinámicos están referidos a los presentes en el panel durante los tres ciclos, utilizando el factor de ponderación longitudinal de tres años para elevar los resultados al conjunto de la población.

Nota: (*) Estimación realizada con reducido número de observaciones (entre 20 y 50), cuando la muestra cuenta con menos de 20 observaciones se omite el dato (-).

Fuente: Elaboración propia a partir de ECV 2004-2006

Un segundo conjunto de autonomías agruparía a aquellas regiones con bajas tasas promedio de pobreza estática respecto de la media nacional. Este grupo estaría encabezado por el País Vasco, seguido de Navarra, Madrid, Cataluña, Cantabria, Asturias, Aragón y Baleares. Estas comunidades presentan tasas de pobreza crónica y transitoria inferiores a la media nacional, aunque Cantabria, Asturias y Baleares se aproximan bastante a dicha media en el caso de la pobreza transitoria de 1 año. En general, en estas regiones más de la mitad de su población pobre entre 2004 y 2006 lo es de forma transitoria durante un sólo año, a excepción de Navarra y Madrid donde este porcentaje se sitúa en el 49%. Por otra parte,

resulta conveniente señalar lo insuficiente que resulta la muestra para este conjunto de comunidades, afectando principalmente a la estimación de la pobreza crónica.

La tercera agrupación de autonomías recoge a las que alcanzan una tasa promedio anual de pobreza estática cercana a la media: Comunidad Valenciana, La Rioja y Galicia, esta última ligeramente por encima de dicha media. La Comunidad Valenciana y Galicia presentan tasas de pobreza transitoria de 2 años próximas también a la del total nacional, incurriendo en tasas superiores cuando se trata de los pobres sólo un año y, al contrario, registrando tasas inferiores al medir la pobreza crónica. La Rioja, en cambio, destaca por su elevada tasa de pobreza transitoria de 2 años, muy superior a la media nacional.

Cuadro 2. Participación de las CC.AA. en la población y la pobreza dinámica, 2004-2006

	% Población	Pobreza Transitoria 1 año		Pobreza Transitoria 2 años		Pobreza Crónica 3 años	
		CCAA (%)	Nacional (p.p.)	CCAA (%)	Nacional (p.p.)	CCAA (%)	Nacional (p.p.)
		Galicia	6,5	7,2	1,1	6,6	0,6
Asturias	2,5	2,5	0,4	2,0	0,2	1,0*	0,1*
Cantabria	1,2	1,2	0,2	0,6*	0,1*	-	-
País Vasco	4,8	3,3	0,5	2,3*	0,2*	1,0*	0,1*
Navarra	1,4	0,8*	0,1*	1,0*	0,1*	-	-
La Rioja	0,7	0,5	0,1	1,3	0,1	0,7*	0,0*
Aragón	2,8	2,6	0,4	1,3*	0,1*	1,8*	0,1*
C. Madrid	12,5	6,9	1,1	8,1*	0,8*	-	-
Castilla y León	5,9	5,9	0,9	5,7	0,5	9,5	0,7
Castilla-La Mancha	4,5	4,7	0,7	6,6	0,6	7,7	0,6
Extremadura	2,6	3,5	0,5	3,7	0,4	6,2	0,5
Cataluña	16,1	10,6	1,7	10,1	1,0	7,6	0,6
C. Valenciana	10,6	13,6	2,1	11,1	1,1	7,9	0,6
Baleares	2,1	2,0	0,3	1,9*	0,2*	0,8*	0,1*
Andalucía	18,0	25,3	4,0	25,0	2,4	32,1	2,4
Región de Murcia	3,1	3,5	0,6	3,3	0,3	6,2	0,5
Ceuta y Melilla	0,3	0,2*	0,0*	0,4*	0,0*	0,9	0,1
Canarias	4,4	5,8	0,9	9,0	0,9	5,6	0,4
Total	100,0	100,0	15,7	100,0	9,6	100,0	7,4

Nota: (*) Estimación realizada con reducido número de observaciones (entre 20 y 50), cuando la muestra cuenta con menos de 20 observaciones se omite el dato (-).

Fuente: Elaboración propia a partir de ECV 2004-2006

Estos resultados corroboran lo apuntado en el trabajo de Martínez López (2007: 61-62), dónde se calculan las tasas de pobreza persistente (tres episodios de pobreza en cuatro años) para siete grandes agrupaciones regionales españolas y a partir de los datos del PHOGHE, durante el período 1998-2001. Según esta autora, los mayores niveles de pobreza a largo plazo corresponden a Canarias y a las regiones Centro (Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura) y Sur (Andalucía, Murcia y Ceuta y Melilla).

Por otro lado, el cuadro 2 da cuenta de la participación regional en la población y en cada uno de los tres tipos de pobreza que venimos cuantificando. Así, para cada categoría de pobreza, la primera columna indica el porcentaje de pobres de cada autonomía sobre el correspondiente total de pobres a nivel nacional; mientras que la segunda columna expresa el número de pobres en cada región en términos del total de la población nacional.

Con ambos porcentajes, de forma sencilla, también vemos la aportación regional a cada tasa de pobreza, expresada en puntos porcentuales y en porcentaje. Lógicamente, dichas aportaciones van a guardar relación con el tamaño poblacional de cada región, siendo las regiones más pobladas las que más contribuyen a las tasas de pobreza. Sin embargo, observar la información presentada de este modo puede ser interesante desde el punto de vista del planificador central de la política social, a la hora de la distribución territorial del gasto. Así, aunque a priori sepamos que Andalucía va a ser la región que más contribuya a las tasas de pobreza nacionales, parece relevante conocer que casi un tercio de los pobres crónicos de España viven allí. O también, que Cataluña y la Comunidad Valenciana, de menor entidad poblacional que la primera, pesan lo mismo en términos de la pobreza crónica. En cambio, Aragón y Extremadura, próximas en su participación poblacional, distan enormemente en cuanto a su contribución a la pobreza crónica nacional.

Algunas de estas situaciones las podemos apreciar mejor en el cuadro 3, obtenido a partir del anterior, al poner en relación la participación regional en cada tipo de pobreza con

su participación en la población. Se obtienen, de este modo, los índices de representación de cada Comunidad Autónoma. Dichos índices comparan el peso relativo en términos de pobreza y de población de cada Comunidad Autónoma. Cuando su valor es superior a 100 indica que la región se encuentra sobre-representada en la pobreza en relación con su peso en la población. Un índice inferior a 100 señala la situación contraria, la sub-representación regional en relación con la pobreza. En cualquier caso, de forma simplificada, este índice también nos muestra la distancia respecto de la media nacional de cada una de las tasas de pobreza regionales calculadas.

Cuadro 3. Índices de representación de las CC.AA. en la pobreza dinámica, 2004-2006

	Índice de Representación		
	Transitorio 1 año	Transitorio 2 años	Crónico 3 años
Galicia	111,4	101,4	82,8
Asturias	97,5	78,5	41,1*
Cantabria	99,3	49,0*	-
País Vasco	68,6	48,9*	21,5*
Navarra	57,9*	73,4*	-
La Rioja	73,2	182,4	95,0*
Aragón	90,7	46,9*	64,1*
C. Madrid	54,9	64,3*	-
Castilla y León	99,3	96,5	160,8
Castilla-La Mancha	105,8	147,6	171,3
Extremadura	134,5	144,0	239,7
Cataluña	66,3	63,2	47,4
C. Valenciana	128,1	105,1	74,4
Baleares	93,6	90,3*	37,7*
Andalucía	141,1	139,5	178,7
Región de Murcia	112,1	104,9	198,2
Ceuta y Melilla	70,4*	109,2*	279,9
Canarias	129,6	202,5	125,1
Total	100,0	100,0	100,0

Nota: (*) Estimación realizada con reducido número de observaciones (entre 20 y 50), cuando la muestra cuenta con menos de 20 observaciones se omite el dato (-).

Fuente: Elaboración propia a partir de ECV 2004-2006

Así, las Comunidades Autónomas cuyas tasas de pobreza estática superan a la media nacional, en general, mantienen este mismo comportamiento en las tasas de pobreza

dinámicas, estando sobre-representadas en términos de pobreza en el conjunto nacional. Esto es exageradamente cierto en el caso de la pobreza crónica, donde las distancias se amplían de forma considerable. De hecho, el grado de dispersión de estos datos, que reflejan las posiciones autonómicas en cada tipo de pobreza respecto del conjunto nacional, disminuye conforme se reduce el tiempo de permanencia en la pobreza requerido por cada tasa⁵. Conviene destacar la peor situación relativa, en todos los indicadores de pobreza dinámicos considerados, de Castilla-La Mancha, Extremadura, Andalucía, Región de Murcia y Canarias.

En relación con la pobreza transitoria de 1 año, son la Comunidad de Madrid, Navarra y Cataluña las autonomías más sub-representadas, siendo Andalucía, Extremadura y Canarias las que alcanzan mayor sobre-representación. En el caso de la pobreza transitoria de 2 años son otras las comunidades más sub-representadas, Aragón, País Vasco y Cantabria; mientras que, entre las más sobre-representadas, repite Canarias y se añaden La Rioja y Castilla-La Mancha. De nuevo, País Vasco junto con Baleares y Asturias se encuentran sub-representadas en la pobreza crónica; por el contrario, Ceuta y Melilla, Extremadura y Región de Murcia están sobre-representadas.

4.- TASAS DE SALIDA Y ENTRADA EN LA POBREZA.

Como ya se dijo, los análisis dinámicos de la pobreza han subrayado la notable movilidad de la población entre situaciones de pobreza y no-pobreza a lo largo del tiempo, destacando la importancia de los flujos de entrada y salida sobre la evolución de las tasas estáticas de pobreza. Diversos estudios sitúan en España las tasas de entrada de la pobreza entorno al 6-7% anual, para finales de los años ochenta y principios de los noventa -Cantó, Del Rio y Gradín (2002: 44)-; y durante la segunda mitad de los años noventa entre 8 y 9% anual -Arranz y Cantó (2008: 18-19) y Martín, Bárcena, Fernández y García (2008: 18)-. En

⁵ La dispersión absoluta media respecto al promedio nacional es de 65,1 para la pobreza crónica; 34,7 para la pobreza transitoria 2 años y de 21,7 para la pobreza transitoria 1 año.

el caso de las tasas anuales de salida, estos mismos estudios las aproximan cercanas al 40%, aunque varían según los años considerados.

Sobra decir que la distribución de estos flujos hacia dentro y fuera de la pobreza no es homogénea entre la población según sus características sociodemográficas y económicas. Así, en nuestro país, los jubilados y familias monoparentales suelen presentar una mayor persistencia de la pobreza, dadas sus altas tasas de entrada y bajas tasas de salida; mientras que los jóvenes presentan una elevada movilidad debido a sus mayores tasas, conjuntamente, de entrada y salida (Ayala (coord.), 2008: 31). Del mismo modo, cabe esperar una notable heterogeneidad en la distribución territorial de los flujos de incorporación y abandono de la pobreza en España, tal y como se deriva de las estimaciones realizadas (cuadro 4 y gráfico 1).

Cuadro 4. Tasas de entrada y salida de la pobreza en España según CC.AA., 2004-2006

	2004-2005		2005-2006		2004-2006	
	Tasa de entrada	Tasa de salida	Tasa de entrada	Tasa de salida	Tasa de entrada	Tasa de salida
Galicia	10,7	45,2	13,4	45,2	13,9	44,1
Asturias	11,4	40,1	9,7	59,6	10,7	47,1
Cantabria	7,9	47,8	7,8	45,6	11,0	63,8
País Vasco	4,7	70,0	7,5	44,9	7,7	53,7
Navarra	4,5	52,4	4,3	65,6	3,0	63,5
La Rioja	13,9	44,5	8,7	33,6	14,5	51,4
Aragón	8,8	45,8	5,7	59,6	5,1	49,4
C. Madrid	7,8	50,2	5,8	29,7	9,1	35,8
Castilla y León	15,3	28,8	7,0	38,7	10,5	36,1
Castilla-La Mancha	14,6	29,9	14,1	36,0	17,0	38,3
Extremadura	13,3	31,4	21,0	28,1	23,3	35,2
Cataluña	7,9	41,9	4,8	35,8	9,2	57,6
C. Valenciana	14,4	55,8	10,9	50,7	12,0	52,7
Baleares	13,2	42,1	5,7	57,7	9,7	66,0
Andalucía	15,9	38,0	18,7	35,2	20,4	38,2
Región de Murcia	14,8	29,3	13,5	31,6	15,2	28,0
Ceuta y Melilla	9,7	10,2	8,8	33,9	9,6	29,1
Canarias	22,3	32,7	21,0	33,8	28,2	37,1
Total	11,7	40,2	10,5	38,8	13,0	42,5

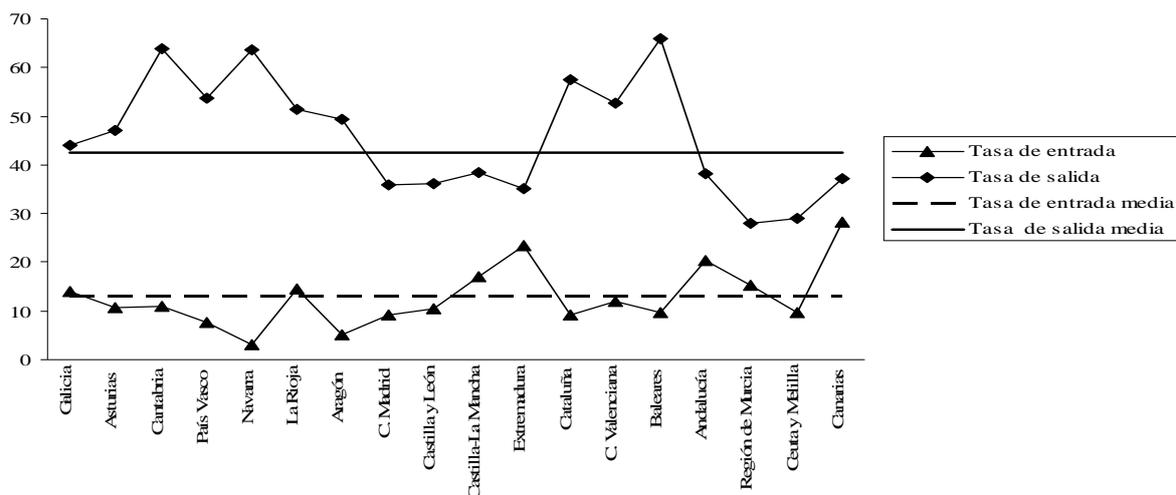
Nota: Los cálculos están referidos a las personas presentes en el panel durante los tres ciclos, utilizando el factor de ponderación longitudinal de tres años para elevar los resultados al conjunto de la población.

Fuente: Elaboración propia a partir de ECV 2004-2006.

Para el conjunto nacional, nuestros resultados confirman los obtenidos por los estudios precedentes, ya mencionados, referidos a períodos anteriores. Entre 2004 y 2006, la tasa anual de salida de la pobreza se sitúa en torno al 40%, mientras que los flujos de entrada hacia la pobreza alcanzan cifras del 11,7% en 2005 y del 10,5% en 2006. Si se considera todo el período, 2004-2006, los movimientos hacia fuera y hacia dentro de la pobreza incrementan su cuantía, pasando a representar el 13% y el 42%, respectivamente. En Ayala ((coord.), 2008: 152) se ofrecen resultados algo inferiores para un período de 6 años, 1994-2000, del 40,5% para la tasa de salida y del 9,5% para la de entrada.

El análisis por Comunidades Autónomas refleja una gran variedad de comportamientos en las entradas y salidas de la pobreza, entre comunidades un mismo año y para cada comunidad en los distintos años. Si tomamos el total de movimientos hacia dentro y fuera de la pobreza durante todo el período, la variabilidad entre las regiones respecto de la media nacional es superior para las tasas de salida que para las tasas de entrada⁶, como se aprecia en el gráfico 1.

Gráfico 1. Disparidad territorial en los flujos de entrada y salida de la pobreza en España, 2004-2006



Fuente: Elaboración propia a partir de ECV 2004-2006.

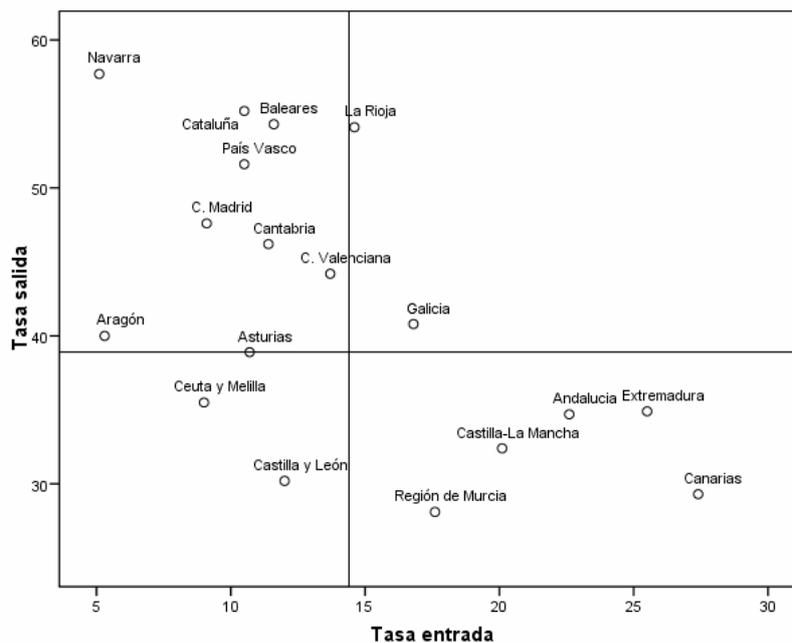
⁶ La dispersión absoluta media respecto a la del conjunto nacional es de 10,3% para las tasas de salida y del 4,8% para las de entrada.

Esto mismo sucede para cada año considerado, lo que podría interpretarse como una mayor heterogeneidad territorial en los factores estructurales de tipo socioeconómico y las medidas de política social que inciden en la evolución de las tasas de salida, frente a los que influyen sobre las tasas de entrada. Al mismo tiempo, se producen notables variaciones en los flujos de la pobreza entre un año y otro para cada Comunidad, siendo más intensas y de signo más diverso entre las tasas regionales de salida que entre las de entrada. Así, de 2005 a 2006, se registran importantes reducciones de los flujos de salida en varias autonomías, como en el País Vasco o Comunidad de Madrid, mientras que en otras sucede todo lo contrario, como Asturias o Baleares. Por el contrario, las variaciones en un año de las tasas de entrada a la pobreza de las distintas regiones son, en general, menos acusadas y más homogéneas en el signo del cambio, que es mayoritariamente hacia su reducción. De este modo, dejando a un lado posibles circunstancias coyunturales, una mayor variabilidad anual en las tasas de salida regionales, junto con una mayor estabilidad en las tasas de entrada, apuntan de nuevo hacia la mayor disparidad entre comunidades en los factores que promueven la salida de la pobreza, donde la heterogeneidad entre comunidades en las medidas de gasto social de lucha contra la pobreza pueden ser un elemento explicativo clave.

Una baja incorporación a la pobreza, junto con un elevado abandono de la misma, es una situación deseable para cualquier territorio, pudiendo ser el reflejo, en parte, de una exitosa política social de lucha contra la pobreza. En el gráfico 2 ubicamos a cada Comunidad Autónoma en función de sus tasas de entrada y salida de la pobreza, midiendo su posición relativa respecto al total nacional en términos de cada tasa. De esta manera, se obtiene la división del espacio en cuatro cuadrantes: el inferior izquierdo corresponde a tasas de entrada y salida regionales menores al total nacional; en el superior izquierdo, la tasa regional de entrada es inferior y la de salida más elevada; en el cuadrante superior derecho ambas tasas regionales están por encima del total nacional y, por último, en el cuadrante inferior derecho

la tasa regional de entrada supera a la del conjunto nacional y la de la salida es inferior. Como es fácil de ver, la peor ubicación corresponde a este último cuadrante, donde se posicionan Canarias, Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha y la Región de Murcia. Estas comunidades registran, por tanto, una mayor persistencia de la pobreza en relación al resto del territorio nacional, lo cual es corroborado por sus elevadas tasas de pobreza crónica, como ya vimos. El papel de la política social de lucha contra la pobreza debe aquí orientarse decididamente a contrarrestar dicho carácter persistente de las situaciones de pobreza, siendo las rentas mínimas de inserción un elemento principal a revisar (cuantías, requerimientos, etc.).

Gráfico 2. Posición relativa de las CC.AA. en relación a los flujos de entrada y salida de la pobreza, 2004-2006



Fuente: Elaboración propia a partir de ECV 2004-2006.

La zona superior izquierda del gráfico 2 es la más favorable en términos de los movimientos hacia dentro y fuera de la pobreza. Aquí se ubican un buen número de comunidades, ocupando la mejor posición relativa, sin duda, Navarra, con elevados diferenciales respecto al total nacional, en términos de una mayor tasa de salida de la pobreza

y una menor tasa de entrada. Junto a ella se sitúan también Cataluña, Baleares, País Vasco, Comunidad de Madrid, Cantabria y, en peores posiciones relativas por su mayor proximidad a alguna de las dos tasas nacionales, Comunidad Valenciana, Asturias y Aragón. En este caso, quizá convendría examinar detenidamente las posibles causas socioeconómicas y políticas que explican la mejor posición relativa de este grupo de comunidades respecto de las situadas en el cuadrante opuesto, antes mencionadas, y que exhiben unos escasos logros en la batalla contra la pobreza.

La Rioja, aunque muy próxima al grupo anterior, y Galicia se sitúan en una zona que refleja elevados flujos de entrada y salida con respecto al conjunto nacional, indicando una elevada movilidad de la pobreza. En último lugar, Ceuta y Melilla y Castilla y León se encuentran con menores tasas de entrada y también de salida de la pobreza respecto del total nacional, lo que subraya el carácter persistente de la pobreza.

En suma, estas diferentes realidades territoriales frente al fenómeno de la pobreza y su comportamiento dinámico ponen de relieve la necesidad de profundizar en los factores de tipo estructural que pueden explicar dichas divergencias, junto con el examen de la actividad desempeñada por el sector público en orden a subsanarlas.

En un intento por tratar de explicar las divergencias territoriales en las tasas de entrada y salida de la pobreza hemos realizado una regresión lineal, donde expresamos dichas tasas en función de distintas variables de tipo socioeconómico como el empleo, la tasa de temporalidad en el empleo, la tasa de paro, el crecimiento económico o el gasto social⁷. En el Anexo se presenta la información utilizada, y en los cuadros 5 y 6 los resultados de la regresión que únicamente van referidos a las variables que han resultado significativas estadísticamente al 5%.

⁷ Estas variables se han tomado para el período de referencia de la renta que nos ha servido para clasificar a la población como pobre o no, es decir, el período 2003-2005.

Cuadro 5. Regresión lineal, flujo de entrada hacia la pobreza 2004-2006.

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Significación
	B	Error típico	Beta		
Constante	-9,953	5,216		-1,908	0,074
Tasa temporalidad	0,699	0,157	0,743	4,445	0

$R^2=0,525$. La variable dependiente es la tasa de entrada del periodo 2004-2006

Fuente: Elaboración propia a partir de ECV 2004-2006; INE (varios años): Contabilidad Regional de España y Encuesta de Población Activa y MEH (varios años): Haciendas autonómicas en cifras.

Dada la diversidad de fuentes de procedencia de los datos, se ha encontrado que la tasa de entrada hacia la pobreza viene explicada con signo positivo únicamente por la Tasa de Temporalidad. Mientras que la tasa de salida de la pobreza está explicada por el crecimiento medio anual experimentado por el PIB regional en volumen, con signo negativo, y por la Tasa de empleo de forma positiva.

Cuadro 6. Regresión lineal, flujo de entrada hacia la pobreza

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Significación
	B	Error típico	Beta		
Constante	43,359	31,882		1,360	0,194
TMAA en volumen del PIB (%)	-17,821	5,168	-0,559	-3,449	0,004
Tasa empleo	0,982	0,367	0,434	2,675	0,017

$R^2=0,635$. La variable dependiente es la tasa de salida del periodo 2004-2006

Fuente: Elaboración propia a partir de ECV 2004-2006; INE (varios años): Contabilidad Regional de España y Encuesta de Población Activa y MEH (varios años): Haciendas autonómicas en cifras.

Estos resultados parecen confirmar la importancia de los aspectos laborales ligados a la dinámica de la pobreza, ya que la situación del mercado de trabajo en la distintas comunidades, medida a través de las tasas de empleo y de temporalidad (habitualmente tomada como indicador de la precariedad laboral), resulta explicativa de los diferentes flujos hacia fuera y hacia dentro de la pobreza a nivel regional. También parece congruente que el crecimiento regional guarde una relación inversa con las incorporaciones hacia la pobreza.

5.- CONCLUSIONES.

La pobreza es un fenómeno dinámico, incidiendo en ella factores de diversa naturaleza que provocan una distribución desigual de la misma entre la población y a nivel territorial. Los niveles de pobreza en España son altos en el contexto europeo y la importancia que alcanza su persistencia en buena parte del territorio nacional constituye un elemento clave para comprender y atajar dicha situación. De este modo, la desigual distribución estática y dinámica de la pobreza en nuestro país constituye un campo fundamental de investigación apenas explorado, debido a la escasez de información estadística al respecto.

En este trabajo se realiza una primera aproximación desde la perspectiva dinámica al conocimiento de la distribución de la pobreza a nivel regional. Nuestros resultados indican que el grado de desigualdad territorial en la distribución de la pobreza es elevado, tanto en la de tipo transitorio pero, sobre todo, en la de carácter crónico, que se encuentra muy concentrada en algunas comunidades.

Así, las distintas tasas dinámicas de pobreza calculadas y el análisis de los movimientos de entrada y salida hacia la pobreza señalan a Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha, Región de Murcia y Canarias como el núcleo donde la pobreza tiene un carácter más persistente. Mientras que en Navarra, País Vasco, Cataluña y Baleares la pobreza se comporta de forma más transitoria.

Se ha detectado una mayor variabilidad anual en las tasas de salida regionales, al tiempo que una mayor estabilidad en las tasas de entrada: Este comportamiento podría indicar, dejando al margen posibles sucesos coyunturales, una mayor disparidad entre comunidades en los factores que promueven la salida de la pobreza, donde la heterogeneidad entre comunidades en las medidas de gasto social de lucha contra la pobreza pueden ser un elemento explicativo clave.

Estas diferentes realidades territoriales frente al fenómeno de la pobreza y su comportamiento dinámico ponen de relieve la necesidad de profundizar en los factores de tipo estructural que pueden explicar dichas divergencias, donde las políticas activas a del mercado de trabajo están llamadas a jugar un papel fundamental

A partir de este trabajo, nuestra intención es seguir ahondando en el conocimiento de la disparidad territorial de la pobreza desde una perspectiva dinámica, puesto que constituye un elemento primordial para la adecuada orientación de la política social de lucha contra la pobreza.

6.- BIBLIOGRAFIA.

- Adiego, M. y Moneo, C. (2004): “Pobreza y pobreza persistente en España. 1994-2001”. Informe del INE. Disponible en <http://www.ine.es>
- Arranz, J.M. y Cantó, O. (2008): “Measuring the effect of spell recurrence on poverty dynamics”. *Papeles de Trabajo del Instituto de Estudios Fiscales*, nº 5/08.
- Ayala (coord.) (2008): “Desigualdad, pobreza y privación” en Renes, V. (coord.): *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2008*. Fundación Foessa.
- Bane, M.J. y Ellwood, D.T (1986): “Slipping into and out of poverty: the dynamics of spells”. *Journal of Human Resources*, 21 (1), pp. 1-23.
- Bárcena, E.; Fernández, A.; Lacomba, B. y Martín, G. (2004): “Dinámica de la pobreza a corto plazo en España y Reino Unido a través de los datos del Panel de Hogares Europeo”. *Estadística Española*, 46 (157), pp. 461-488.
- Cantó, O. (2002): “Climbing out of poverty, falling back in: low income stability in Spain”. *Applied Economics*, 34 (15), pp. 1903-1916.
- Cantó, O. (2003): “Finding out the routes to escape poverty: the relevance of demographic vs. labor market events in Spain”. *Review of Income and Wealth*, 49 (4), pp. 569-588.
- Cantó, O.; Del Rio, C. y Gradin, C. (2002): “La evolución de la pobreza estática y dinámica en España en el período 1985-1995”. *Papeles de Trabajo del Instituto de Estudios Fiscales*, nº 24/02.
- Devicienti, F. (2001): “Poverty persistence in Britain: a multivariate analysis using the BHPS, 1991-1997”. *Journal of Economics*, suppl. 9, pp. 1-34.
- Devicienti, F. y Gualtieri, V. (2007): “The dynamics and persistence of poverty: evidence from Italy”. *LABOR working paper*, nº 63.

- Devicienti, F. y Pogy, A. (2007): “Poverty and social exclusion: two sides of the same coin or dynamically interrelated processes?”. *LABOR working paper*, nº 62.
- INE (2004-2006): *Encuesta de Condiciones de Vida*. Instituto Nacional de Estadística.
- INE (varios años): *Contabilidad Regional de España*. Instituto Nacional de Estadística.
- INE (varios años): *Encuesta de Población Activa*. Instituto Nacional de Estadística.
- Jenkins, S.P. (2000): “Modelling household income dynamics”. *Journal of Population Economics*, nº 13, pp. 529-567.
- Jenkins, S.P. y Rigg, A. (2001): “The dynamics of poverty in Britain”. Department for Work and pensions, Research Report nº 157.
- Martín, G.; Bárcena, E.; Fernández, A. y García, A. (2008): “Entradas y salidas de la pobreza en la Unión Europea: factores determinantes”. Papeles de Trabajo del Instituto de Estudios Fiscales, nº 15/08.
- Martínez López, R. (2007): “Renta y privación en España desde una perspectiva dinámica”. Documentos de Trabajo del Laboratorio de Alternativas, nº 120.
- MEH (varios años): *Haciendas autonómicas en cifras*. Dirección General de Coordinación Financiera con las Comunidades Autónomas y con las Entidades Locales, MEH.
- Whelan, Ch.; Layte, R.; Maître, B. y Nolan, B. (2001): “Persistent income poverty and deprivation in the European Union: an analysis of the first three waves of the European Community Household Panel”. EPAG working paper, nº 17.
- Whelan, Ch.; Layte, R. y Maître, B. (2004): “Understanding the mismatch between income poverty and deprivation: a dynamic comparative analysis”. *European Sociological Review*, 20 (4), pp. 287-302.

ANEXO

Variables utilizadas en la regresión lineal

	TMAA en volumen del PIB, 2003-2005 (%)	Tasa Paro (promedio 2003-2005)	Tasa Empleo 16-64 años (promedio 2003-2005, %)	Tasa Temporalidad (promedio 2003-2005, %)	Gasto en protecc. y promoción social per cápita, promedio 2003-2005 (€/persona)	TMAA del Gasto en protecc. y promoción social per cápita, 2003-2005 (%)
Galicia	3,2	12,1	60,3	34,6	241,9	12,1
Asturias	2,6	10,6	54,9	28,3	289,0	6,6
Cantabria	2,9	9,9	60,8	28,1	231,4	17,2
País Vasco	3,1	8,8	64,5	28,0	171,8	22,0
Navarra	3,3	5,6	67,9	25,9	597,6	23,1
La Rioja	3,5	5,9	66,6	25,6	395,4	8,4
Aragón	3,2	6,0	66,8	26,7	222,7	10,3
C. Madrid	3,6	7,0	67,3	24,6	225,5	15,0
Castilla y León	3,2	10,2	60,7	29,8	326,6	11,9
Castilla-La Mancha	3,3	9,6	60,8	37,1	323,5	7,2
Extremadura	3,6	16,8	54,2	41,4	403,7	10,3
Cataluña	3,2	8,9	68,5	24,3	228,7	11,2
C. Valenciana	3,1	10,2	63,9	37,7	167,7	9,9
Baleares	2,5	8,7	68,2	31,1	147,0	4,6
Andalucía	3,8	16,5	54,0	45,3	253,9	10,7
Región de Murcia	3,8	9,8	62,5	41,7	184,1	8,9
Ceuta y Melilla	3,8	13,4	52,4	36,1	511,2	20,3
Canarias	3,1	11,7	60,3	39,5	227,7	16,7
Total	3,3	10,5	62,4	32,5	241,7	11,8

Fuente: Elaboración propia a partir de INE (varios años): Contabilidad Regional de España y Encuesta de Población Activa y MEH (varios años): Haciendas autonómicas en cifras.